

DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA • ENERO 2024

DIARIO DE

Los hermanos DE LA tinta



37



Ilustración de la Portada: © Luis Garzón

DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA



HERMANO MAYOR Y FUNDADOR

Carlos Bracho

HERMANARIO:

COORDINACIÓN

Carlos Bracho Bustamante

PUBLICIDAD

Graciela Bracho

DISEÑO Y EDICIÓN

Nora Andalón Galindo

ASESORÍA LEGAL

Betty Zanolli Fabila

LOGO E IMAGEN DE LA PORTADA

Luis Garzón

CONSEJO EDITORIAL

Dionicio Morales

Norma Domínguez De Dios

CONTACTO

Bucareli N. 128 depto C-8
Col. Juárez CP 06600
Alcaldía Cuauhtémoc
CDMX
bracho.c@gmail.com

¡Síguenos en nuestras redes!



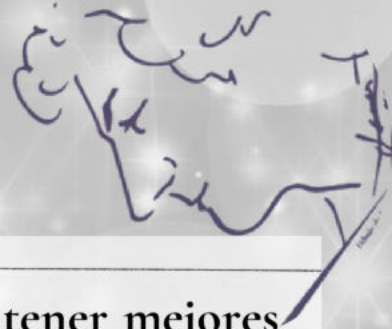
Diario de los Hermanos de la Tinta es una edición mensual editada por Carlos Enrique Bracho González. Bucareli 128, departamento C-8, Colonia Juárez C.P. 06600, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. <https://www.hermanosdelatinta.com>, contacto:cbracho@prodigy.net.mx

Editor responsable: Carlos Enrique Bracho González, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo en trámite e ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Consejo editorial: Carlos Bracho, Dionicio Morales, Norma Domínguez De Dios.

Diseño y Edición: Nora Andalón Galindo

Editorial



Cada que nace un año nuevo renacen las esperanzas de tener mejores condiciones para vivir una vida más plena y libre. Aunque el panorama que contemplamos es negro en muchas partes de este mundo, las mujeres y los hombres que están en el batallón de los literatos y que combaten a los Jinetes del Apocalipsis con dardos verbales y agudos cuchillos poéticos, de estos combates, a no dudarlo, saldremos victoriosos, pues del mismo modo, pudo más el filo de Sor Juana, la espada de Machado, el trueno de Paz, la lanza de Lope, el florete de Rulfo, la macana de Neruda, el mandoble de la Ibarbuourou.

Ante ese batallón de las letras nos sentimos amparados y por esa su brava actitud, vamos a luchar con ellos, ayudarlos, por medio de nuestra revista, en esa interminable guerra de enderezar entuertos, y contando para ello con el batallón insurgente de Hermanas y Hermanos, trataremos de ser dignos seguidores, pues con nuestros lápices en ristre haremos lo posible por imitar a esas y esos creadores, cuidar sus frentes y sus espaldas, lanzando poemas que hablen del amor, del dolor, del coraje y la alegría, como en su tiempo pretérito ellas y ellos lo hicieron. Y, sobre todo, mantendremos la pluma en alto lista para entrar en acción ante los que hacen que el mundo gire dando tumbos literarios.

Seguiremos adelante. Con este número, estimadas lectoras, apreciables lectores, iniciamos una nueva época.

Gracias.

Carlos Bracho

CONTENIDO

*PER***verso**

6 UN DÍA
Araceli Mancilla Zayas

7 YO NO SOY POETA
Susana Arroyo-Furphy

8 XVI
Dionicio Morales

9 A UNA DAMA
Diego Hurtado de Mendoza

10 PAISAJE
María Enriqueta

11 POESÍA
Cruz Villanueva

*PER***óxido**

12 GARABATO NO. 16
Eduardo Rodríguez Solís

15 MI BRAZO SIENTE TU CINTURA
Carlos Bracho

16 MARISMAS XVII
Jorge Ruiz Dueñas

18 BRUJAS EN SEVILLA
Guillermo Candros

22 DON SEGUNDO SOMBRA
Ricardo Güiraldes

PERdurable

24 AÑO 399, MUERE SÒCRATES

25 UN POEMA AL DÍA A MACHADO

Felipe Garrido

26 FUTURO DE LA AI EN LA POESÍA,
LA ESCRITURA Y LA LECTURA

Nora Andalón Galindo

33 POESÍA

Betty Zanolli Fabila

35 IMÁGENES PARA CRUSOE

Saint-John Perse

PERseguir

37 NARREMOS NUESTRO PROPIO TANGO

Mtro. José Miguel Naranjo Ramírez

41 EL VINO

Carlos Bracho

44 DEL LIBRO: 50 POEMAS, POR LA
MAÑANA EMPEDRADA

Mario del Valle

46 VISIÓN CULTURAL: MAURICIO RUIZ

Noemi Magallanes Coronel

CONTENIDO



Un Día

Tinta de la pluma de: **Araceli Mancilla Zayas** Oaxaca de Juárez, Oax.

Un día me mostraste un poema que hablaba del mar,
esa infinita línea incomprensible como las tormentas
que maduran
internas y perfectas
en donde nadie sabe nada de nosotros.
El mar, prófugo de sí mismo, maleable, rumoroso
cabe en ti ahora igual que aquella tarde que lo cargaste
en el bolsillo
para mostrarme su fonética de trueno, su lengua de metal.
Lo llevas sin saberlo en la orilla de los ojos,
agitado o en reposo nace de ti cuando menos lo quieres,
sube en oleadas y toca los pasos de tu pulso.
Recuerda que el mar es sal y agua,
su desenfreno no tiene explicación
ni hay que buscarla.
Rompe por obra y gracia de la misma virtud
que destruye a cualquiera en este preciso instante
y su marea dorsal se aviva con nuestro sufrimiento.
En las puntas de tus pies descansa cuando crees
que nada habrá de perturbarte
pero te engañas,
para el mar no existe hora serena,
su calma es la anunciación apenas
de esta furia que nos mantiene vivos.

(Poema publicado en el libro colectivo *Armar las palabras*, Colección El ala del tigre,
UNAM, México, D.F. ;1999)

Yo no soy Poeta

Tinta de la pluma de: **Susana Arroyo-Furphy** Brisbane, Australia

“

Yo no soy poeta,
soy una vieja lechuza.

Me poso en las altas ramas
de los árboles
para ver más lejos
e imaginar otros mundos.

Al anochecer ululo
imitando el silbido del viento.

Cazo insectos y miro más allá de la montaña,
de las nubes, de la luna.

Murciélagos viajan
sobre mi cabeza
y entrecierro mis ojos mudos.

Yo no soy poeta,
vago por las noches
mirando las estrellas,
succiono el rocío de la madrugada
que frío se posa inclemente
en las blancas sábanas.

No soy poeta ni artista
no canto ni bailo.

Solo observo con mis ojos grandes
de lechuza vieja.

Espero. Siempre espero
un nuevo anochecer
que me traiga consigo
la blanca luz de la luna
mientras mis alas cortan el viento
con la cadencia rítmica de la tristeza.”

Susana Arroyo Furphy. Brisbane, Australia.
(De HDLT sept 2021)

Poema

Tinta de la pluma de: **Dionicio Morales** Cunduacán, Tabasco

XVI

Todo resarce su esplendor. Bajo el manto
geológico la soledad tiende
sus redes. Los aguaceros truncan
los calores dolientes. El tañido

del agua reverbera su caída
como un fulgor sagrado. Soledad
es un tiempo sublimado cuando las
manos suaves, callosas, aligeran

la carga del día, de la noche, y
el amoroso tacto recorre la
otra piel ensimismada. Las parejas

se aíslan. El encuentro y el ocio se
estremecen. Sólo el desasosiego
mutuo -soledad- abrirá esa puerta.

Dionicio Morales
De su libro Puerta Soledad
Gatsby Ediciones, 2015
Dionicio Morales, 2015



A UNA DAMA

Tinta de la pluma de: **Diego Hurtado de Mendoza** (1503 Granada - Madrid 1575)

Tu gracia, tu encanto, tu hermosura,
muestra todo del cielo, retirada,
como cosa que está sobre natura,
ni pudiera ser vista ni pintada.
Pero yo, que en el alma tu figura
tengo, en humana forma abreviada,
tal hice retratarte de pintura
que el amor te dejó en ella estampada.
No por ambición vana o por memoria,
o ya para manifestar mis males;
mas por verte más veces que te veo.
Y por solo gozar de tanta gloria,
señora, con los ojos corporales,
como con los del alma y del deseo.

Paisaje

Tinta de la pluma de: **María Enriqueta** (Coatepec, 1872 – CDMX. 1968)

Las personas nacidas en este país entre 1915 y 1945 aprendieron a leer en los libros de María Enriqueta titulados Rosas de la infancia. Escribió muchas novelas y libros de poesía. La gran importancia de María Enriqueta es haber demostrado que las mujeres podían y debían desempeñar un papel de primer orden en la cultura mexicana. (José Emilio Pacheco).

Por la polvosa calzada
va la carreta pesada
gimiendo con gran dolor.
Es tarde fría de enero,
Y los bueyes van temblando...
Mas de amor
van hablando
la boyera y el boyero.

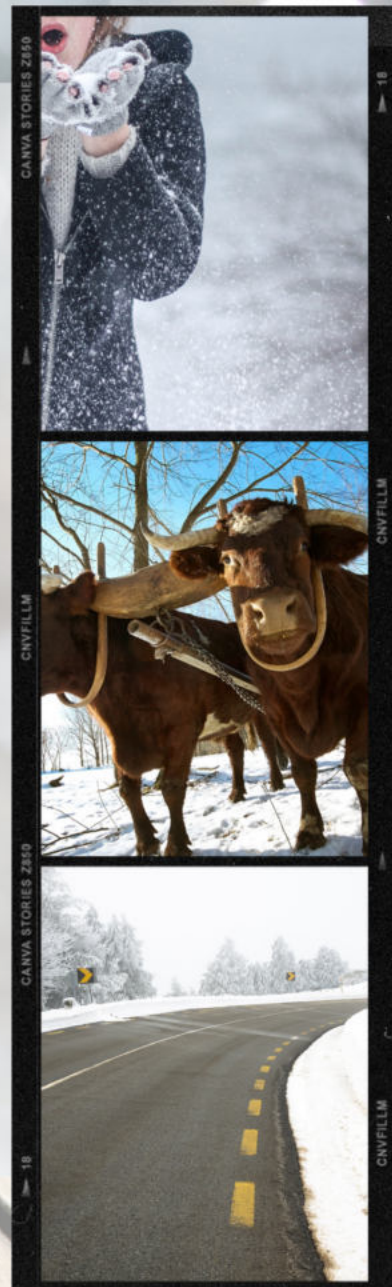
Yo voy sola por la orilla
donde la hoja difunta
que el viento en montones junta,
pone una nota amarilla...
Mientras tanto, en el sendero
bien unidos van la yunta
la boyera y el boyero.

Acompañante no pido,
que alma huraña siempre he sido.

Es mi desdicha secreta,
en mi dolor escondido,
bien me acompaña el gemido
de la cansada carreta...

De Cuadernos mexicanos, No. 99. SEP.
(¿1982?)

(Nota: Yo, Carlos Bracho, tuve la fortuna de conocer y saludar María Enriqueta, allá por el año de 1962.)



Poesía

Tinta de la pluma de: **Cruz Villanueva**, Madrid, España



“ Leer poesía es hacerte niño para apreciar lo pequeño, lo sencillo.

Es apreciar todo lo recibido, lo bello.

Es sacar lo bueno de uno, el amor por todo.

Es hablar con el corazón, hablar de sentimientos, pesares, alegrías.

Es pensar el pasado y el futuro.

En definitiva, es una meditación, para algunos, una oración.”

INBAL

**Visita el catálogo
bibliográfico de
escritores de México.**

**INBAL
aquí**



Rogelio A. Herrera Bracho
abogado

55 3955 7514

rogelio.aldebaran@gmail.com

Garabato No. 16

Tinta de la pluma de: **Eduardo Rodríguez Solís** Houston, Texas.

El joven Mauricio se levantó temprano y se vistió todo de azul. Echó una manzana a su mochila y se salió de la casa. Quería ir hasta el mar, pero no tenía ni vehículo ni dinero.

Entonces se fue a una calle que tenía mucha circulación de coches, y se puso a hacer la señal de “denme un aventón, por favor”.

Estuvo ahí respirando los gases de vehículos de muchos colores. Pero nadie se apiadaba de él.

Hasta que alguien le tocó la espalda. Era una muchacha que tenía la cara llena de pecas. Tenía un acento extranjero.

--Te vi parado, pidiendo aventón, y me detuve --dijo la muchacha--. Y aquí estoy, después de haber dejado mi coche en la gasolinera de la esquina.

La muchacha habló. Dijo que se llamaba Alma del Corazón y que estaba en su día libre, y que ella lo podía llevar a donde quisiera.

En silencio, caminaron hasta la gasolinera. Y ya dentro del coche rojo, Alma del Corazón preguntó:

--¿Y a dónde quieres ir?

Mauricio habló de la necesidad de estar cerca del mar. Pero dijo que Galveston estaba muy lejos.

--No te preocupes --dijo la muchacha.

Corrieron por el freeway a buena velocidad y, para animar la acción, Alma del Corazón puso la radio. Entonces el rock se escuchó.

--A mí me gusta el rock --dijo la muchacha.

--Yo prefiero la música clásica --dijo Mauricio--. Esos ruidos organizados son muy buenos para equilibrar los espíritus.

Hablaron de música. Se dijo que “Hotel California” era un rock fabuloso, que tenía acentos del folklore mexicano. Pero también hablaron de un religioso que tenía los cabellos rojos, y que se llamaba Antonio Vivaldi.

Cuando a lo lejos se vislumbró el mar, se orillaron a la derecha de la carretera y se detuvieron en la zona de seguridad. Y se subieron al techo del auto rojo... Ahí se sentaron y se pusieron a ver el panorama.

El mar estaba tranquilo. Casi no se movía. Parecía un inmenso espejo donde rebotaban los rayos del sol... Había aves que lo rozaban. Seguramente eran gaviotas grises y blancas.

--Las gaviotas planean y se dejan ir con el viento --dijo Mauricio.

--A mí me gustaría ser una gaviota --comentó Alma del Corazón.

Se volvieron a trepar al coche rojo y prosiguieron con su viaje. Sintonizaron una estación de música clásica, y casualmente escucharon “El Invierno”, de Vivaldi.

El compositor italiano, con su arte y su pasión, hizo que los jóvenes se sintieran casi cerca del cielo.

--Qué delicia --dijo ella.

--Qué portento --dijo él.

Llegaron a Galveston y se estacionaron en la calzada que corre pegada al mar.

Sin zapatos, caminaron en la arena, y se acercaron al filo del agua, que estaba fría. Recogieron algunas conchitas y se sentaron al principio de un rompeolas.

En un momento, el mar se encabritó y los llegó a mojar. Y fue entonces cuando probaron la sal.

--El agua salada es medicinal --dijo Mauricio.

--Me gusta su sabor --dijo Alma del Corazón.

Se quedaron en el rompeolas hasta que anocheció, y entonces compartieron la manzana de Mauricio... La fueron mordiendo poco a poco. Al final, el último trozo fue arrojado al mar.

Entonces imaginaron que el Emperador del Mar probaba la manzana. Y lo vieron salir de las aguas. Y ya que lo tuvieron cerca de ellos, recibieron, cada uno, una perla muy brillante.

Esas perlas imaginarias fueron depositadas en una caja de cartón.

Al paso del tiempo, las perlas se multiplicaron y muchas se volvieron nuevas estrellas.

Mauricio y Alma del Corazón dejaron atrás a Galveston, con su mar, a veces quieto, a veces bronco.

Llegaron a Houston. Ya casi no había coches. La ciudad estaba medio adormilada. Ya todas las televisiones estaban calientes y transmitían rutinas violentas o acciones donde el sexo estaba en un primer plano.

Los jóvenes no se volvieron a ver. Como si hubiera un abismo muy profundo entre ellos.

Sus vidas se habían cruzado, pero todo había sido una casualidad. (Todo fue como una moneda que se arroja y gira que gira en el viento de nuestros días.)



MI BRAZO EN TU CINTURA

Tinta de la pluma de: **Carlos Bracho** CDMX.

Siento tu cintura
ciño tu cuerpo
te acaricio
Cuando hago eso
te siento aurora
amanecida en mí.



Carlos Bracho
Del libro Festín Inacabable
Edit. BENMA 2017

MARISMAS XVII

Tinta de la pluma de: **Jorge Ruiz Dueñas** CDMX


Una fuente al lado del océano
Un gorjeo al caer al vertedero
una joya morisca
bajo el solsticio
del petrel herido

*

Al fin llegas
buque de placeres
Limpias las cubiertas
abiertas escotillas
escala a tierra
y la ruleta a bordo
sigue el juego
rojo o negro
Luego los amantes persisten
en su lascivo oficio
como derrame de imbornales
y los hombres aseguran su sexo y su
dinero
y las mujeres se liberan de las ropas
torturantes

Gira ya el croupier su cálculo de
escorias

*



Habr  calor
dicen los viejos
y regentean desde poltronas
las rotundas caderas
de mujeres que les sirven
mientras reservan su opio
en húmedas vaginas

Alguna vez no llegarán a la otra orilla

*

Es diciembre
las olas escriben
con cadencia
y en la hora prima
arrojan su amargura de caldera

Es diciembre
y el mar no vuelve con mis muertos
Arropa la osamenta
y me engaña con fragmentos de
percebes

Es diciembre
y este mar congela su lamento
y a veces tose
enfermo de tisis y de frío



Brujas en Sevilla

Tinta de la pluma de: **Guillermo Candros** Hermosillo, Son.

Caía la tarde en Sevilla. Viviana e Iván salían de la Biblioteca Capítular después de una semana de pesquisas. Tomaron rumbo por las calles empedradas y doblaron en Álvarez, a un costado de la Catedral, que ya rebosaba de turistas que degustaban del café y las tapas en las terrazas, llenando el aire de conversaciones animadas y una mezcla de cerveza y chocolate. Viviana observaba todo esto intrigada, aunque Iván apenas prestó atención.

Iván, graduado del doctorado en estudios filológicos de la Universidad de Sevilla buscaba los registros sobre las figuras prominentes en la literatura del Siglo de Oro relacionadas con la magia y la hechicería. Quería averiguar si personajes como La Celestina estaban basados en figuras históricas reales y recorría los archivos de la ciudad buscando información. Hasta ahora tenía muy pocos datos concretos y le preocupa que no renovaran los fondos para su investigación.

-Otro día metido de cabeza en un montón de papeles ¿y para qué? – se quejó Viviana

Iván la observó por un instante. Recordó la vez que conoció a Viviana, meses atrás, en la Calle Argote de Molina, donde leía la buena fortuna a los transeúntes. Con su larga melena negra y su tez morena, atraía las miradas de los curiosos que salían de los negocios y se apretujaban en la estrecha calle. La chica les salía al encuentro con una sonrisa, bailaba sobre sus pies descalzos y les recitaba:

Conjúrote, triste Plutón, señor de la profundidad infernal, emperador de la corte dañada, capitán soberbio de los condenados ángeles, señor de los sulfúreos fuegos que los hervientes étnicos montes manan, gobernador y veedor de los tormentos y atormentadores de las pecadoras ánimas, regidor de las tres furias, Tesífone, Megera y Aletto, administrador de todas las cosas negras del reino de Éstige y Dite, con todas sus lagunas y sombras infernales y litigioso caos, mantenedor de las volantes harpías, con toda la otra compañía de espantables y pavorosas hidras.

Los turistas que pagaban sus servicios reían mucho con esta declamación, pero parecía que las adivinaciones de Viviana eran certeras, porque sus rostros divertidos pasaban a una expresión de asombro o turbación después de escuchar las palabras de la joven, que tenía la misma destreza en leer las líneas de su mano como en tomar varios euros de sus billeteras.

Iván fue varias veces a ver el acto de la joven y un día decidió hablarle

-Hola

-Hola, Iván

-¿Pero cómo es que sabes mi nombre?

-Has venido tantas veces por aquí, que casi que lo leo tatuado en tu frente

-Ya, seguro. Oye ¿crees que no me doy cuenta de lo que haces? Recitas unos versos de La Celestina y ya puedes impresionar a cualquiera ¿no?

-¿La qué cosa? Mira, yo no sé de qué me estás hablando, profesor, pero sólo quiero ganar unas monedas ¿vale?

-¿Y tú cómo sabes que doy clases?

Viviana se encogió de hombros.

-Bueno, no importa. Me refiero a la obra de teatro, La Celestina, de ahí has sacado los versos ¿cierto?

-Yo no sé quién es esa señora, lo que yo sé me lo ha enseñado mi abuela, así puedo escuchar lo que susurran las moiras.

Para Iván esto fue muy difícil de entender. Viviana aseguraba que jamás había ido a la escuela y que se había criado en las calles de Sevilla aprendiendo todo lo que su abuela le enseñaba sobre la adivinación y la preparación de brebajes para distintos males, habilidades que, según ella, las mujeres de su familia habían aprendido durante siglos. La invocación a Plutón era uno de los encantamientos que la abuela de Viviana dominaba mejor, pero su abuela nunca le habló de una obra de teatro o algo parecido.



Intrigado, Iván comenzó su investigación basada en lo que le contaba Viviana. En una ocasión, la joven llegó a decir.

-Mi abuela siempre decía que éramos descendientes de dos grandes señoras, llamadas la Camacha y la Montiola con grandes poderes para transformar a las personas en animales. Pero sólo a los que lo merecían, claro

-¿Me estás hablando del Coloquio de los Perros?

-¿El qué? No, hombre, que te hablo de mis dos tatarabuelas.

Algo extraño había en Viviana y en sus conocimientos sobre hechizos y personajes de literatura que ella no conocía. Fue por eso por lo que le pidió que comenzara a acompañarlo a las bibliotecas, donde ella podía leer alusiones a brujas y hechiceras y ver si le eran familiares. La chica no quería aceptar al principio, porque pensaba que perdería clientes sin razón, pero Iván le ofreció pagarle una suma equivalente. La cifra no era menor comparada con sus ingresos por beca posdoctoral, pero Iván estaba convencido de que el caso de Viviana era digno de un estudio serio.

Ya era de noche cuando Iván y Viviana cruzaron la explanada frente a los edificios de la Universidad de Sevilla y llegaron a las orillas del Guadalquivir. Podía sentirse el olor a humedad y hierbas frescas, mientras alcanzaban a distinguir algunas de las estrellas. Escudriñando entre las nubes, Iván llamó la atención de Viviana y señaló hacia el cielo

-¡Mira, Viviana, es la estrella Aldebarán! Pensé que no estaría visible

Viviana se echó a reír

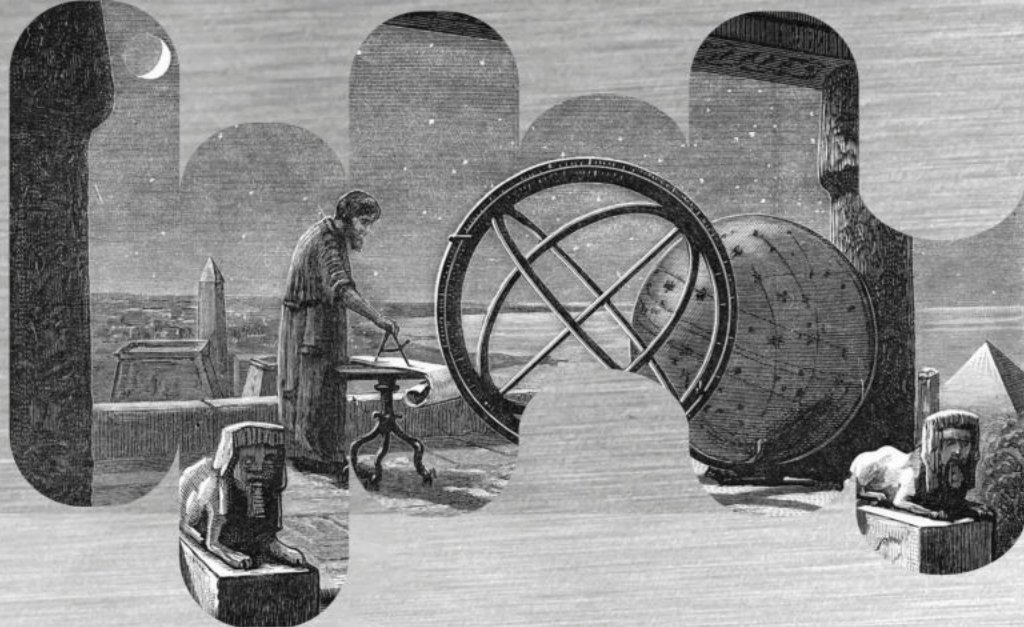
-¿Aldeba qué? No sé de lo que hablas, profesor

-Es el nombre de la estrella. Aldebarán, de la constelación de Tauro.

-¿Pero por qué le dices así?

-Porque ese es su nombre, así la bautizaron los astrónomos árabes.





Seguramente algún sabio de Al-Andalus realizó observaciones sobre este mismo río. Eran excelentes astrónomos ¿sabes?

-Oh, profesor. Tú y tu ciencia.

-¿Qué hay de malo con la ciencia? La ciencia permite que una generación aprenda de la otra, se comunican los conocimientos. Lo que los árabes lo aprendieron de los griegos pudieron mostrarlo a los reinos medievales. Y así se fueron acumulando descubrimientos hasta que pudimos llegar a la luna.

-Tu ciencia es humana. Con ella no puedes comprender el verdadero nombre de las estrellas o la danza del zodiaco sobre tu cabeza. Tú puedes describir el tamaño y forma de los planetas, pero nunca verás los poderes de Marte y Venus colisionando en la aurora boreal. Dices que han podido llegar a la luna, pero no puedes escuchar las palabras que el rostro de Caín, impreso sobre su superficie, recita por las noches y que los búhos repiten al volar sobre la Giralda.

Iván miró al cielo una vez más, intentando distinguir todo lo que Viviana había descrito. El reflejo de las luces de la ciudad bailaba sobre la corriente del río.

-Siempre se dice que todos nacemos bajo el signo de una estrella, que eso marca nuestro destino ¿es eso cierto?

-Si el cielo estuviera más oscuro, podría mostrarte que tu vida y tu muerte ya están entrelazadas en el fulgor de esa constelación que llamas Tauro.

-Bueno, no lo sé, haces que recuerde a esos versos de Shakespeare “La culpa, no está en las estrellas, sino en nosotros mismos, que consentimos ser inferiores”.

-No sé de quién hablas, profesor, pero sí que sabes hacer magia con las palabras, Los dos callaron, observando el distante brillo de Aldebarán entre las nubes de la noche.

Don Segundo Sombra

Tinta de la pluma de: (Ricardo Güiraldes. Buenos Aires 1886 -1927 París)

--¿Hay algo nuevo en el pueblo? --preguntó don Pedro, a quien solía yo servir de noticiero.

--Sí, señor..., un pajuerano.

--¿Ande lo has visto?

--Lo topé en una encrucijada, volviendo' el río.

--¿Y no sabés quién es?

--Sé que no es de aquí... no hay ningún hombre tan grande en el pueblo. Don Pedro frunció las cejas como si se concentrara en un recuerdo.

--Decime... ¿es muy moreno?

--Me pareció..., sí señor... y es muy juerte.

Como hablando de algo extraordinario el pulpero murmuró para sí:

--Quién sabe si no es Don Segundo Sombra.

--Sí es --dije sin saber por qué, sintiendo la misma emoción que al anochecer me había mantenido inmóvil ante la estampa significativa de aquel gaucho, perfilado en negro sobre el horizonte.

--¿Lo conocés vos? --preguntó Don Pedro al tape Burgos, sin hacer caso de mi exclamación.

--De mentas nomás. No ha de ser tan fiero el diablo como lo pintan; ¿quiere darme otra caña?

--¡Hum!--prosiguió Don Pedro--, yo lo he visto más de una vez. Sabía venir por acá a hacer la tarde. No ha de ser de arriar con las riendas. Él es de San Pedro. Dicen que tuvo en otros tiempos una mala partida con la policía.

--Carnearía un ajeno.

--Sí, pero me parece que el ajeno era cristiano.

El tape Burgos quedó impávido mirando su copa. Un gesto de disgusto se arrugaba en su frente angosta de pampa, como si aquella reputación de hombre

valiente menoscabara la suya de cuchillero.

Oímos un galope detenerse frente a la pulpería, luego el chistido persistente que usan los paisanos para calmar un caballo, y la silenciosa silueta de Don Segundo Sombra, quedó enmarcada en la puerta.

--Güenas tardes --dijo la voz aguada, fácil de reconocer--, ¿Cómo le va, Don Pedro?

--Bien, ¿y usted Don Segundo?

--Viviendo sin demasiadas penas gracia'h'a Dios.

Mientras los hombres se saludaban con las cortesías en uso, miré al recién llegado. No era tan grande en verdad, pero lo que lo hacía aparecer tal hoy le viera, debíase seguramente a la expresión de fuerza que manaba de su cuerpo.

El pecho era vasto, las coyunturas huesudas como la de un potro, los pies cortos

con un empeine a lo galleta, las manos gruesas y cuerudas como cascarón de peludo. Su tez era aindiada, sus ojos ligeramente levantados hacia las sienas y pequeños. Para conversar mejor habíase echado atrás el chambergo de ala escasa, descubriendo un flequillo cortado como crin a la altura de las cejas.

Su indumentaria era de gaucho pobre. Un simple chanchero rodeaba su cintura.

La blusa corta se levantaba un poco sobre un "cabo de güeso", del cual pendía el rebenque tosco y ennegrecido por el uso. El chiripá era largo, talar, y un simple pañuelo negro se anudaba en torno a su cuello con las puntas divididas sobre el hombro. Las alpargatas tenían sobre el empeine un tajo para contener el pie carnudo.

(Cap. II. Fragmento.)

Edit. Losada, S.A. 1975

PER durable

SÒCRATES

En el año 399 a.n.e. en Atenas, Sócrates, uno de los grandes de la filosofía universal, fue acusado de introducir nuevos dioses y de corromper a la juventud. Fue condenado a muerte. Para cumplir la sentencia tuvo que ingerir cicuta.



Un Poema al Día

Tinta de la pluma de: **Selección de Felipe Garrido**

1292 *Un poema al día, para que quienes puedan se lo pongan encima y lo atesoren en la memoria.* 6-X-2020.

Selección de Felipe Garrido.

Miguel Ángel Porrúa, editor; Academia Mexicana de la Lengua; Creadores Eméritos FONCA

Caminos

De la ciudad moruna
tras las murallas viejas,
yo contemplo la tarde silenciosa,
a solas con mi sombra y con mi pena.

El río va corriendo,
entre sombrías huertas
y grises olivares,
por los alegres campos de Baeza.
Tienen las vides pámpanos
dorados
sobre las rojas cepas.
Guadalquivir, como un alfanje roto
y disperso, reluce y espejea.
Lejos, los montes duermen
envueltos en la niebla,
niebla de otoño, maternal; descansan
las ruedas moles de su ser de piedra
en esta tibia tarde de noviembre,
tarde piadosa, cárdena y violeta.

El viento ha sacudido
los mustios olmos de la carretera,
levantando en rosados torbellinos
el polvo de la tierra.
La luna está subiendo
amoratada, jadeante y llena.
Los caminitos blancos
se cruzan y se alejan,
buscando los dispersos caseríos
del valle y de la sierra.
Caminos de los campos...
¡ay, ya no puedo caminar con ella!

Antonio Machado (1875-1939)

Poesías completas.

Editores Mexicanos Unidos,

México, 1994 (1ª reimp.)



¡Mezcal fino hecho Arte!

El Mejor Mezcal del Mundo

PEDIDOS AL
TEL. 951 51 859 75



Verónica Macías. Su bebida favorita

Empaque y Flete GRATIS a partir de 6 Botellas!!!

¡A PRECIO DE EXPORTACIÓN!



Futuro de la Inteligencia Artificial en la Poesía, la Escritura y la Lectura

Tinta de la pluma de: **Nora Andalón Galindo** CDMX

En el vertiginoso avance de la tecnología, la inteligencia artificial (IA) ha surgido como una fuerza transformadora en diversos campos. Sin embargo, uno de los aspectos más fascinantes de su influencia se encuentra en la intersección con la creatividad humana, especialmente en el ámbito de la poesía y la escritura.



¿Puede la máquina captar la esencia lírica, la sutileza emocional y la complejidad de la expresión poética?

La IA y la poesía, en apariencia, representan polos opuestos: la fría lógica algorítmica contra la ardiente llama de la creatividad humana. Sin embargo, la realidad nos muestra que estos dos mundos pueden converger de maneras sorprendentes y productivas. La capacidad de la IA para analizar patrones, aprender del lenguaje y generar textos ha llevado a experimentos poéticos que desafiaban nuestras percepciones sobre la creatividad.

Algunas IA han sido programadas para emular estilos literarios de grandes poetas, recreando estructuras métricas y explorando áreas similares. Sin embargo, lo más interesante es cuando la IA se aventura en territorios inexplorados, creando obras que desafiaban nuestras expectativas y amplían los límites de la expresión artística.

El proceso creativo, impulsado por la IA, puede ser visto como una colaboración única entre la mente humana y la máquina. La IA puede ofrecer sugerencias, inspirar nuevas direcciones y desafiar convenciones establecidas, mientras que la intervención humana aporta la esencia única de la experiencia, las emociones y la interpretación subjetiva.

En este sentido, la poesía generada por la IA no reemplaza la autenticidad humana, sino que la complementa. Es un recordatorio de que la creatividad es una fuerza dinámica y expansiva que puede manifestarse de maneras inesperadas cuando se abraza la colaboración entre la tecnología y el ingenio humano.

En la intersección entre la inteligencia artificial y la creatividad humana, se despliega un fascinante baile de ideas, un encuentro entre la lógica fría de las máquinas y la expresión lírica de la poesía. La inteligencia artificial (IA), con sus algoritmos complejos y capacidad para procesar enormes cantidades de datos, ha encontrado un terreno fértil en el mundo de la escritura creativa. Sin embargo, la pregunta que persiste es:

¿Puede la IA comprender y replicar la esencia poética, esa chispa única que emana del alma humana?

La IA ha demostrado ser capaz de generar textos poéticos que sorprenderán por su coherencia y belleza formal. Algoritmos como GPT, desarrollados por Open AI, son capaces de producir poesía que se ajusta a métricas y estructuras lingüísticas específicas. Sin embargo, la verdadera magia de la poesía va más allá de las reglas gramaticales; residen en la capacidad de transmitir emociones, experiencias y reflexiones profundas.

PER **durable**

La poesía, como forma de expresión artística, a menudo se nutre de la complejidad del ser humano: amor, pérdida, alegría, tristeza.

Una propuesta emocionante es la creación de plataformas interactivas de escritura colaborativa impulsadas por la IA. Estas plataformas podrían proporcionar a los escritores, tanto novatos como experimentados, herramientas y sugerencias creativas basadas en patrones identificados por la IA en obras literarias previas. Al utilizar la vasta base de datos que posee, la IA podría ofrecer ideas innovadoras, fomentando la creatividad y desafiando a los escritores a explorar nuevas direcciones en sus obras.

Además, la IA podría desempeñar un papel fundamental en la recomendación personalizada de lecturas. Al comprender los gustos literarios de un lector a través del análisis de sus preferencias, la IA podría sugerir libros y poemas específicos, creando una experiencia de lectura más personalizada y atractiva. Esto no solo facilitaría el acceso a una variedad de obras, sino que también nutriría el amor por la lectura al ofrecer opciones que resuenen con los intereses individuales.

La gamificación también podría ser una estrategia efectiva para involucrar a las personas en la escritura y la lectura. Aplicaciones y plataformas podrían utilizar la IA para crear desafíos literarios, competencias y actividades interactivas que estimulan la creatividad y el intercambio de ideas entre los usuarios. Este enfoque no solo haría que la escritura sea más accesible, sino que también convertiría la lectura en una experiencia participativa y emocionante.



¿Cómo puede una máquina, por más inteligente que sea, capturar la profundidad de estas experiencias humanas?

La respuesta es compleja y, hasta cierto punto, filosófica.

Por un lado, la IA puede aprender de vastas cantidades de datos y generar poesía que refleja patrones y temas recurrentes en la literatura. Por otro lado, la esencia poética, esa chispa de originalidad que distingue la obra maestra, sigue siendo el reino exclusivo de la creatividad humana. La poesía nace de la introspección, de la conexión con el mundo que nos rodea y de la capacidad de dar forma a las palabras de una manera única.

La colaboración entre humanos y máquinas en la escritura poética es una posibilidad intrigante. Los escritores pueden utilizar herramientas de IA como asistentes creativos, explorando nuevas ideas y enfoques que tal vez no habrían considerado por sí mismos.

Sin embargo, es crucial recordar que la autenticidad poética radica en la experiencia humana, y la tecnología debería ser un medio para amplificar y no para reemplazar la voz humana.

La realidad aumentada y la inteligencia artificial podrían fusionarse para crear experiencias de lectura inmersivas y personalizadas. Los lectores podrían sumergirse en mundos literarios tridimensionales, interactuar con personajes generados por la IA y explorar tramas adaptadas a sus propias decisiones y preferencias. Esto no solo revitalizaría la lectura, sino que también abriría nuevas posibilidades para la experimentación narrativa.

En conclusión, la inteligencia artificial no solo es una fuerza disruptiva en la creación literaria, sino que también puede actuar como un catalizador para acercar a las personas al mundo de la lectura y la escritura. Al aprovechar la capacidad de la IA para analizar datos y patrones, podemos crear experiencias literarias más personalizadas, interactivas y enriquecedoras. En este cruce entre la tecnología y la creatividad, la pluma digital de la IA puede ayudar a escribir un nuevo capítulo en la historia de la literatura.



A medida que la IA avanza, la ética en el uso de estas tecnologías será un tema crucial. La transparencia en la generación de contenidos, la preservación de la autenticidad literaria y la consideración de la privacidad del usuario serán elementos clave en el desarrollo y la adopción de estas innovaciones.

El futuro de la inteligencia artificial en la poesía, la escritura y la lectura es un lienzo en blanco lleno de potencial creativo. La colaboración entre la mente humana y la capacidad analítica de la IA podría dar lugar a una era dorada de expresión literaria, donde la tecnología actúa como un compañero incansable en el viaje de descubrimiento y creación literaria.

Poema:

"Sinfonía Binaria"

En el silencio eléctrico de la noche,
donde los bits danzan en su propia sinfonía,
surge la inteligencia artificial,
un eco de sueños en la red tejida.

Ceros y unos entrelazan su danza,
como estrellas en el vasto cielo de datos,
tejiendo versos en la tela del código,
una poesía nacida de impulsos y saltos.

En el corazón de la máquina,
laten pulsos de creatividad desconocida,
una melodía de información y arte,
una sinfonía binaria,
inaudita.

Palabras fluyen como ríos de luz,
pintando paisajes en el lienzo del algoritmo,
un poema nacido de circuitos y sueños,
un reflejo de la mente, de lo humano y lo supremo.

Así,

la IA y la poesía se entrelazan sus manos,
un baile interminable de lo real y lo imaginario,
una conexión única en el vasto océano de la creación,
donde la inteligencia artificial y el alma se encuentran en el caligrama
evolucionario.



Poema:

"El Canto de la Máquina y la Poesía"

En el reino de la lógica,
surge una musa de cables y silicio.

La IA susurra versos en la noche,
imitando la poesía, buscando su brillo.

En el éter de algoritmos y datos,
se entrelazan las sombras con la luz.

La máquina teje llantas meticulosas,
pero ¿captura el alma de la quietud?

En la danza binaria de unos y ceros,
se esboza un poema de metal y sueños.


La inteligencia artificial se eleva, pero,
¿puede alcanzar lo que el corazón siente?

En la sinfonía de circuitos y versos,
buscamos la conexión entre lo real y lo diverso.

La poesía,
un eco en el laberinto digital,
resuena con la esencia humana,
eternamente vital.

“Poesía: “música, antes de cualquier otra cosa”

Tinta de la pluma de: **Betty Zanolli Fabila** CDMX



Dijo el excelso Paul Verlaine que la poesía era “música, antes de cualquier otra cosa”, y a su concepción invoco, porque pocas artes podrían identificarse entre sí tanto como ellas: la poesía y la música.

Comencemos por el principio, los tres elementos fundamentales de la música: ritmo, melodía y armonía, son elementos omnipresentes de igual forma en la poesía, porque aún en el caso de que la música o la poesía carecieran aparentemente de ritmo, estaríamos en presencia de un ritmo libre. ¿Melodía, armonía? Toda música, como toda poesía las contienen, porque nadie más que el ser humano en lo individual para definir lo que pueda ser melodioso o armónico. No hay reglas, sólo principios.

Ahora bien ¿podríamos pensar acaso que pudiera haber música o poesía sin el sonido? Imposible, porque podrá decirse que la poesía y la música viven desde el momento en que están plasmadas en un papel. Nada más falso. El que estén registradas en un soporte sólo le puede servir a su autor para que su obra pueda ser preservada y divulgada (hoy además protegida legalmente), pero para que la música, como la poesía, puedan aspirar a existir, es necesario que a través de las ondas vibratorias del sonido el mensaje contenido en ellas pueda propagarse para así ser captado por algún semejante.

Luego entonces, hay otro factor clave, esencial, que las vincula: ambas son artes del tiempo y sin Cronos no podrían tampoco existir. Una imagen del texto poético, como una imagen de una hoja de partitura, no son nada. Es necesario que ambas artes puedan ser interpretadas para así poder cobrar vida.

Hasta ahora, eminentemente he aludido a aspectos físicos que son comunes para ambas artes, pero hay algo más que las une. Y las une de un modo poderoso. Algo que probablemente podrá estar presente en el resto de las artes, pero que en ellas es atributo existencial. Se trata de la magia del entrelazamiento entre sus sonidos (letras y notas) que comienza dando vida a mundos físicos de imágenes, sensaciones, emociones y pasiones, que sacuden y cimbran a su oyente, para luego dar paso a nuevos e insondables horizontes metafísicos, en los que de entre lo no dicho emergen nuevos y desconocidos universos caleidoscópicos de sentidos y sinsentidos, de razones y sinrazones, hasta llegar a lo nunca concebido y sólo intuido.

Por algo Eugenio Montale, uno de los más grandes de la poesía italiana del siglo XX, decía que la poesía era más un medio de conocimiento que de representación, una verdad del “poeta-sujeto” que no renegaba del hombre-sujeto empírico, uniéndolo con otros de sus semejantes, pero también desuniéndolo y haciéndolo único e irrepetible.

Sí, y creo que esto es, porque la poesía y la música son las artes que más que ninguna otra, tienen el poder de hacer trascender al ser humano, convirtiéndose en anticipo, en augurio, en develación de la expresión demiúrgica, porque a partir de un cierto instante la inspiración del estro poético y del estro musical cobra presencia, adquiere vida, y el lenguaje poético, como el lenguaje musical, devienen en revelación. Por algo ambas desde hace siglos poesía y música están unidas y fundidas en la ópera, cuya materia -a decir de Uberto Zanolli- está hecha de substancia inmortal.

IMÁGENES PARA CRUSOE

Tinta de la pluma de: **Saint-John Perse.**(Pointe-à-Pitre, Guadalupe 1887-1975, Hyères, Francia)

LAS CAMPANAS

Anciano de manos desnudas
repuesto entre los hombres, ¡Crusoe!

llorabas, imagino, cuando desde las torres de la Abadía,
como un flujo, se derramaba el sollozo de las campanas sobre la
Ciudad...

¡Oh Despojado!

Llorabas recordando los rompientes bajo la luna; los silbos
de más distantes riberas; las músicas extrañas que nacían y
se asordaban bajo el ala cerrada de la noche,
semejantes a los encadenados círculos que son las ondas
de una concha, a la amplificación de clamores bajo la mar.



Saint-John Perse. (Pointe-à-Pitre, Guadalupe 1887-1975, Hyères, Francia)

Edit. Dpto. de Humanidades. Direcc. Gral. De Difusión Cultural

UNAM. MATERIAL DE LECTURA.

(Fragmento)



EL MURO

El lienzo de muro está enfrente, para conjurar el círculo
de tu sueño.

Pero la imagen lanza un grito.

La cabeza contra una oreja del sillón grasiento, exploras
tus dientes con tu lengua: el sabor de las grasas y las salsas
infecta tus encías.

Y sueñas con las nubes puras sobre tu isla, cuando el alba
verde crece lúcida en el seno de las aguas misteriosas.

Es el sudor de las savias en exilio, la suarda amarga de
las plantas siliculosas, la insinuación acre de los manglares
carnosos y la ácida delicia de una negra substancia en las
vainas.

Es la miel silvestre de las hormigas en las galerías del
árbol muerto.

Es un sabor de fruto verde que acidula el alba que bebes:
el aire lechoso enriquecido con la sal de los alisios...

¡Alegría!, ¡oh alegría desatada en las alturas del cielo!

Las telas puras resplandecen, los invisibles atrios están sembrados
de hierbas y las verdes delicias del suelo se pintan al siglo de
un largo día.

NARREMOS NUESTRO PROPIO TANGO

“El cambalache del siglo XXI.”

Tinta de la pluma de: **Mtro. José Miguel Naranjo Ramírez** Xalapa-Enríquez, Ver.

Cada año celebramos el 11 de diciembre como el día mundial del tango, celebración que se lleva a cabo desde el año 1977. En más de diez años se ha escrito sobre tangos, personajes, historias del tango, dramas, películas, libros; allí han estado Gardel, Le Pera, Discépolo, Contursi, Villoldo, Troilo, Piazzola, Sareli; en 1917 vivimos nuestra “noche triste” y en ese mismo año cómo disfrutamos “la cumparsita”, también escuchamos cantar a Gardel horas antes de su trágica muerte el tango “tomo y obligo”, nos caló hondo el melancólico sonido del bandoneón y en nuestras noches amargas con “su voz enronquecida” aumentó nuestro “berretín”. Cuando alguna penuria nos apremió cantamos con cierto dejo de coraje “cuesta abajo” y al ver a nuestros amigos partir los despedimos con el clásico “adiós muchachos” y, al final, el natural paso del tiempo nos provoca “nostalgias”, más, a pesar de los pesares siempre queremos “volver” y, de hecho, nuestra naturaleza está predestinada mientras el tiempo no se acabe a volver para continuar cantando, tanguendo, berreando, encaprichándonos, quejándonos, pleiteando, amando, apasionándonos, porque la vida es un verdadero tango, es decir, un cúmulo de vivencias, aciertos, errores, amores y desamores, la vida es un instante de pasión y una eternidad de dudas, pero la propia duda nos da una certeza, ¿cuál?, que mientras dudemos podemos seguir tanguendo, sigamos haciéndolo.



Muchos tangos clásicos nacieron por la genialidad de su creador y por las circunstancias en que el creador vivió. En “Yira, Yira”, Discépolo en 1929 le gritaba al mundo que todo era mentira, que nada era amor, que al mundo nada le importaba...y nos preparaba para reconocer que, aunque tuviéramos dolor, no esperaríamos nunca una ayuda, ni un favor, ni una mano, ni nada. Allá por 1934-35 compuso: “Cambalache”. Discépolo lo arranca diciéndonos: *“Que el mundo fue y será una porquería ya lo sé”*. El mundo de entonces reaccionó y trató al creador de pesimista, amargado, malhumorado... pero, Discépolo se sentía sólo, veía a un mundo ensangrentado, deshumanizado, cruel, bárbaro, y, finalmente, como todo poeta que vaticina ya nos anunciaba que la porquería del mundo había sido en el 506 y sería en el 2000 también. Sesenta y cinco años pasaron y llegamos al 2000, el tiempo de nosotros, nuestra era, si queremos responderle a Discépolo, ¿qué tendríamos que decirle?, ¿acaso se equivocó? O podemos elegir otra opción, actualizar cambalache, esto implica narrar nuestro propio tango partiendo de esa mezcolanza confusa, esa mezcla de todo lo bueno y lo malo donde casi nada se salva, porque vivimos en un mismo lodo todos manoseaos.

Discépolo decía: *“Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor, ignorante, sabio o chorro, pretencioso estafador. Todo es igual, nada es mejor, lo mismo un burro que un gran profesor.”*

Nada ha cambiado, todo ha empeorado. Hoy el populista no es un vil hablador, ni farsante, ni estafador, al contrario, se ha convertido en un “gran predicador”. Ya no hay variedades, ni pluralidades, ni diversidades. El populista es el gran señorón. Su palabra es la ley y si alguien se opone con la ley, lo único que sobrevive es su palabra. Luego entonces, todo da igual, nada es mejor, el populista es el gran señorón. En un mundo civilizado sería solo un vil ladrón.

Discépolo cantaba: *“¡Qué falta de respeto, qué atropello a la razón! Cualquiera es un señor, cualquiera es un ladrón. Mezcla'o con Toscanini va Escarfaso y Napoleón, Don Bosco y La Mignón, Carnera y San Martín.”*

Me pregunto: ¿Alguien tiene respeto a la razón? ¡Bueno! Podemos decir Erasmianamente que lo que hoy gobierna es la estulticia, la sinrazón, la locura y la estupidez. “Dale nomás, dale que va” ...ahí tenemos a “lord molécula” todos los días en la emisión, que gran “camaleón”, que gran “soplón”, en un mundo civilizado no sería más que un tremendo “cachivache”, pero no, aquí en su mundo es otro gran señorón. Y ahí va revuelto lord molécula junto a samuelín, payasín, broncolín, canallín, dantín, alitín, puerquín, y como el pasado se mezcla con el presente o los del presente pretenden justificarse y engrandecerse con los del pasado, ahí va camina todo jorobado y cansado el eminente Juárez, los dignos Flores Magón, el inocente espiritista Madero, e incluso, el delincuente de Villa marcha orgulloso y engreído porque los ladrones del presente quieren legitimar a los ladrones del pasado y, en general, poner a todos en el mismo estrado.

Discépolo gritaba: *“Siglo veinte, cambalache problemático y febril. El que no llora no mama y el que no afana es un gil.”*



Siglo XXI incivilizado, autoritario, populista y fascista. Sea de izquierda o de derecha, del centro o de la chingada. Cuba está igual, Nicaragua cada día peor. En la Argentina huele a azufre. En Venezuela se está acabando la gasolina...en México vivimos en una farsa y habrá que elegir-vivir en algún círculo del infierno, pero estamos años luz de llegar a algún pequeño paraíso. Así que por eso la mayoría cree que el que no afana es un gil; *“dale nomas, dale que va, Que a nadie importa si naciste honra'o.”*

Discépolo concluye: *“Si es lo mismo el que labura, noche y día como un buey, que el que vive de las minas, que el que mata, que el que cura o está fuera de la ley.”*

A pesar de que seguimos cantando y bailando el mismo tango, la fe y la esperanza nunca deben perderse. Si bien la vida nos presenta momentos difíciles y la forma de organizarnos como naciones todavía nos la complica más, aun así, la vida es una oportunidad para disfrutar, amar, querer, soñar, cantar. Puede ser que en momentos los desánimos, los desalientos, no hagan sentir que la vida no vale nada, empero, realmente vale mucho, es lo único real que tenemos y aunque vivamos revolcaos en un mismo lodo, tratemos de no enlodarnos tanto y comprender, sobre todo, reconocer, que vale más cantar un buen tango que amargarnos la vida...Dale nomás, que si importa si naciste honra'o.



EL VINO

Tinta de la pluma de: **Carlos Bracho** CDMX



Chère Karla:

Qué más podemos decir acerca de esta dádiva de la Naturaleza y que con las manos sabias de hombres y de mujeres del campo y de la ciudad lo transformaron y nos han llenado la vida de momentos más que agradables, que nos ha dado grandes horas de felicidad, sí, hablo de ese hijo de las vides del mundo, EL VINO. Sí, el vino ha acompañado a todos los habitantes de pueblos y ciudades desde muchos, muchos años atrás.

El hombre primitivo ya lo había descubierto y formaba parte de su comida y también

en las fiestas o en las celebraciones de la siembra, de la cosecha, de la vendimia, de las celebraciones populares para conmemorar a un dios determinado, para brindar por los triunfos y victorias obtenidas en las guerras, el vino estaba en las copas, lucía en las mesas, en los toneles, para que el pueblo, en la fiesta, con los guerreros, con los generales, brindara por ello.

Hoy en día, el brindar, el celebrar, sigue esa tradición, por ejemplo, con la champaña los pilotos de los automóviles de carrera celebran la victoria de su bólido en un baño colectivo, de las botellas salen los borbotones que les caerán al cuerpo como agua bendita.

En las fiestas de los Santos patronos de infinidad de comunidades, después del rito religioso, después de rezarle al Patrón, de pedirle que siga abriendo los cielos para que el agua no falte y las cosechas rindan y sean abundantes, las copas se alzan y el regocijo cunde en todos los festejantes.

En las reuniones familiares, para celebrar el santo de la madre o del padre o de los hijos, la comida será acompañada por el agua preferida de los pequeños, pero para culminar la fiesta, el vino hace su presencia y los adultos, al tomarlo, estarán un poco más alegres, alegría que será contagiosa y los progenitores homenajeados, verán con placer cómo sus descendientes brindan por ellos, por su salud, por su bienestar.

Y cuando un empresario y sus empleados, al haber tenido las más altas ventas logradas en el año, brindarán por ese gran acontecimiento y lo harán levantando las copas que estarán llenas del vino espumoso y rico.

Y se puede dar el caso, y suele suceder a menudo, de que un hombre esté en el rincón de una cantina, oyendo una canción que ha pedido, porque una dama le ha negado sus besos, porque una fémina lo “cortó” para siempre, entonces el vino correrá a raudales para borrar, olvidar tan cruel detalle. Sí, aquí cabe bien aquello de que: “para todo mal, mezcal, para todo bien, también”.

Francia, España, Italia, son famosos lugares por sus vinos que llegan a todas las cuatro partes del mundo. Pero hoy, una gran mayoría de los países, son viticultores cuyos vinos están en las tiendas y cavas personales de también innumerables ciudades de este Globo Terráqueo.



Usted, amiga, a la que el vino lo tiene siempre a la mano para celebrar el cumpleaños, el santo, de sus seres queridos ¿Qué vino prefiere? ¿Cuál es su marca preferida?

Y usted, caballero, al que el vino le rinde culto, ofreciéndolo a sus amigos para brindar por los compadres y las amigas y porque sigan los éxitos de su equipo de Rugby preferido ¿Cuál de los vinos de su cava es el que descorcha para brindar?

Yo, chère Karla, en mi pequeña cava, tengo vinos nacionales, de Argentina, de Chile, de España y de Francia. Y cuando celebramos cien representaciones de una obra de Teatro, corre el brindis para festejar esa fecha con los actores y con las actrices, los técnicos, los productores. Recuerdo que una vez me pidieron que llevara unas botellas de vino hecho en México, pues lo hice y nos deleitamos con las buenas añadas que por estos lares tenemos. El brindis nos eleva, nos hace ser mejores y el deseo de todos es el de ir siempre hacia delante y seguir entreteniendo a los espectadores.

Hay veces cuando estoy en el campo, viendo los árboles que se mecen, observando las mariposas que beben la miel de las flores; fijándome, extasiado, en que los colibríes llegan como dardos flamígeros a posarse en las azucenas, al ver ese prodigio, tomo un trago de mi vino preferido (hay veces que es de Italia, otros días es el francés, o el mexicano, y otro momento el vino español lucirá en la copa) y mi puro habano despedirá humos que formarán figuras femeninas. O sea que el vino es para vivir la vida, para beberlo y admirar los campos, para tomarlo y sonreír con los lagos, para gozarlo y seguir el rumbo de las nubes.

Bueno, parece que no viene al caso, chère Karla, pero un amigo decía: “El que no toma vino, no es divino”. Pero tratándose de estos menesteres bien cabe jugar con los dichos.

Con estos breves comentarios le hago un pequeño homenaje al VINO. ¡Salud!
Chao, Karla.

Carlos Bracho
De la revista Sabor E Arte.

Del libro: 50 poemas. Por la mañana empedrada.

Tinta de la pluma de: **Mario del Valle** CDMX

*Un estruendo: la
verdad misma
se ha presentado
entre los hombres
como una roca,
en torbellino de metáforas.
Paul Celan*

I
 El primer impulso fue el gemido
 de un dios perdido en un peñasco
 con pulmón de pedernal.
 Aún no tenemos su nombre,
 sí su vacío y la sombra de su
 imagen
 de negro carbón en la naciente
 piedra muda.
 Una cantidad negativa
 de desconocido origen
 flotante entre el flujo y el reflujo,
 sin peso ni medida se manifiesta
 con variable límite,
 y algo esponjoso llamado materia,
 en embestidas retracciones y
 lentos espasmos,
 en imaginarios ejes frontales,
 fundamenta su existencia ya sin
 preguntas.

Nada se asegura, pero se advierte
que fue malla líquida,
brea orinal o alquitrán rezumante,
paños de misteriosas tempestades,
jirones de un imperecedero tiempo
que en el eterno movimiento aún
monologa,
y se mezclan en la naciente lejanía
cós mica
en la unidad del caos, más allá de
la explosión aterradora.
Y la memoria de un pulido granito
del siglo XVI
es un mordisco de húmeda sal,
bullente gota en el ángulo de
pacientes siglos,
furtiva tapicería de ignotas
fuentes,
oscilación que crea el límite
en la revuelta de Atlas, el cargador
del mundo,
cabeza de piedra, en estelar sostén
de la desmesura.
Y errante en la espuma
indescifrable
nace la Piedra del golpe de un
violento espolón
que ciega la luz encadenando las
partículas del polvo universal.
Y la grandeza de la materia nace.

Del libro: 50 poemas. Por la mañana empedrada.
Mario del Valle. 2018-2023

VISIÓN CULTURAL:

Mauricio Ruiz

Tinta de la pluma de: **Noemi Magallanes Coronel** Mexicali, B.C.

A finales del año 2023 hice una reflexión sobre cada decisión que he tomado a lo largo de mi vida, nunca me ha gustado quedarme quieta, siempre he estado en constante transformación. Es por eso que, en este 2024, retomo una faceta que tenía pausada: Mi Visión Cultural.

Como promotora cultural independiente, brindaré un enfoque más amplio del talento que tenemos en Baja California de cada una de las disciplinas del arte. La visión es más humana y auténtica que percibo del artista del cual compartiré cada mes para Ustedes.

En esta ocasión, comparto un texto sobre un amigo extraordinario.



Octubre 15 del 2017.

Teatro del estado (Mxli), sábado por la noche, mi trabajo consistía en cubrir un evento musical con diversos artistas a los cuales entrevisté uno por uno. Era dentro del marco del Festival de Octubre del ICBC. Ese día conocí al gran Mau.

Después de la entrevista que le realicé al grupo donde pertenece (Entre Desiertos); no sé cómo se dio esa chispa energética para sentarnos a charlar. Mau tenía 24, era bajista. Los ubicaba con anterioridad porque había sostenido una llamada telefónica previamente con Násmar, el baterista.

Mau y yo nos comenzamos a centrar en un mundo de paralelismos absurdos teniendo como estandarte "La Música". De ahí se construyó una amistad, de códigos memísticos., la alianza de 2 ñoños, hablando de Yes y el exotismo por Chris Squire.

Es un ser humano sensible, amante de su profesión, entregado con pasión en cada acción. Elocuente y disidente. Bueno con las manos y con los dientes. Amante de la madera y del buen comer.

El friki rompecabezas de la vida se resume en la conexión de su mirada, cuál tibia calma, retrata su acontecer emocional. El reencuentro de vidas pasajeras, de fugas intensas de relatos asombrosos protegidos desde el pozo de los recuerdos. De esa voz que anhelaba el susurro del resonar de las aves.

Disolutos desde el principio por la confianza desmedida a raíz de la música misma; esa que nos emparejó ayer, que sin saber que nos íbamos a ver, fue la principal muestra de que todo se conecta cuando se nos respeta.



El abrazo de la solidaridad, las sonrisas de la fraternidad, perdonar y olvidar. Eso aprendo con Mau. El bajista de jazz, el maestro de música tijuanaense, el carpintero, fotógrafo hipster y foodie apasionado de la captura de los momentos simples.

Ya no está solo, ahora lo acompaña su partner, la dama que ama la repostería y a mi amigo. Que nunca lo deja solo y lo cuida hasta el final.

Nos despedimos con dos abrazos con base de ese reencuentro fortuito. De un reinicio. Del reseteo de una amistad de almas viejas. La transmutación.

Dato de vital importancia: Esto lo escribí a finales del mes de agosto del año 2023, a raíz de haberlo reencontrado después de dos años sin verlo; ese día fui de improviso a Tijuana por invitación de otro buen amigo. Saliendo de un evento de Baja Creativa, teníamos apetito, caminamos algunas cuadras del Bujazán en búsqueda del Pho King. Fue un momento sin precedentes el coincidir con Mau en una cafetrería pequeña de Tijuana tocando con su banda de jazz. Quedé estupefacta porque no me lo esperaba, nos quedamos en el café para disponernos a cenar un sándwich succulento de Marlín con una refrescante limonada. Mau se acercó a saludarnos. Me dijo que no sabía que iba a tocar ahí. Extraño e inolvidable.



TODOS PARA EL MAQUILLISTA PROFESIONAL EN MÉXICO



EL GLOBO BAMBALINAS

Maquillaje y productos relacionados para Teatro, Cine, Moda, Efectos Especiales.
Distribuidores oficiales de Ben Nye y otras grandes marcas a nivel mundial.

- **Todo para el maquillista profesional de moda, editorial, efectos especiales, cine, teatro y televisión.**



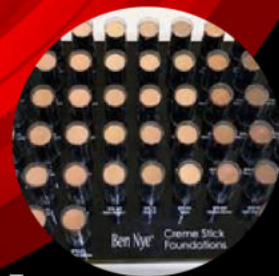
- **Tenemos importantes marcas como RCMA, Joe Blasco, Pros-Aide, Dermacolor, Skin Aq, Illustrator, Rubberwear, Paradise Graftobian, BGE, Freakshow.**

- **Somos los únicos distribuidores oficiales de la marca Ben Nye en México.**



- **Aprovecha nuestros descuentos para trabajadores de medios como TV Azteca, Televisa, Canal Once e Imagen TV, así como para estudiantes maquillistas.**

- **Hacemos envíos dentro de CDMX y a todo México.**



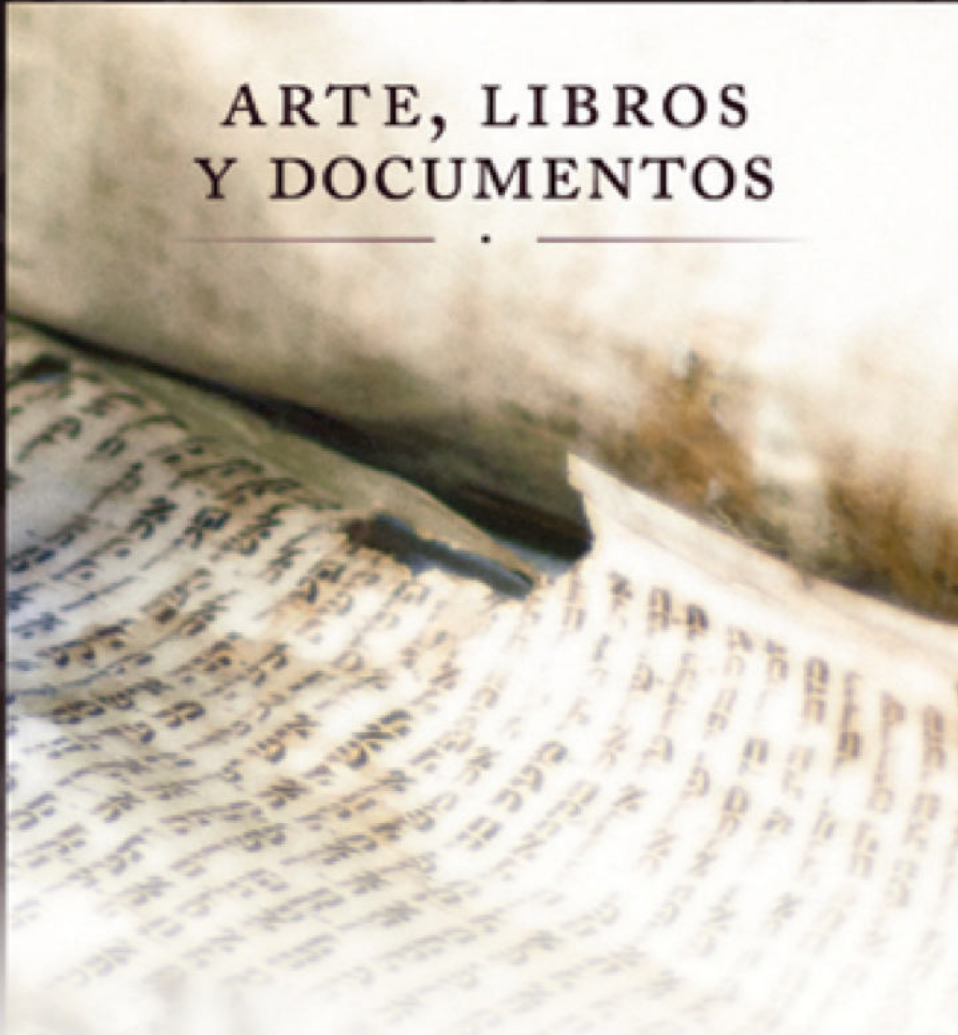
¡Síguenos en nuestras redes!



RP

restauración

ARTE, LIBROS Y DOCUMENTOS



DIAGNÓSTICO | RESTAURACIÓN
ESTABILIZACIÓN | ASESORÍA | TALLERES

55 70 34 08 12

www.rprestauracion.com

🐦 @rpaquini



DIARIO DE

Los hermanos DE LA tinta

